



Entre el rechazo y los acordeones

Entre descalificaciones políticas y clima cambiante, la primera elección judicial transcurrió en calma, con una ciudadanía que, hasta el momento de acudir a las urnas, no identificaba a la mayoría de los candidatos



Entre el rechazo y los acordeones

#ELECCIÓNJUDICIAL

Entre descalificaciones políticas, acordeones y clima cambiante, la primera elección judicial transcurrió en calma, con poca participación de la ciudadanía que, hasta el momento de acudir a las urnas, no identificaban a la mayoría de los candidatos



INDIGO STAFF

Como un domingo cualquiera, las calles de sitios como la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey, lucieron vacías por la mañana, a pesar de que se celebraba, por primera vez en la historia del país, un proceso electoral para designar a integrantes del Poder Judicial.

En la Ciudad de México, un cielo gris y la poca afluencia fue la constante, en tanto en Guadalajara persistía un clima caluroso a pesar de los nubarrones. En Monterrey, la participación de los ciudadanos tampoco se vio comprometida por la temperatura o la lluvia.

La falta de funcionarios de casilla, así como la confusión debido al número de boletas, entre otras incidencias marcaron estas elecciones, las primeras en su tipo en México.

Entre el rechazo y la apatía

Las casillas se armaron como siempre se han montado, por manos ciudadanas que ofrecieron su domingo a los demás; sin embargo, el ejercicio del día de hoy no tiene comparación alguna con cualquiera de los otros que se han celebrado en 30 años de democracia ciudadana en el país.

Lo que suelen ser filas que dan vuelta a las esquinas y se enroscan entre mesas de votación, se convirtieron en presencias esporádicas y urnas casi vacías, lo que era frenesí para funcionarios de casillas, mutó en quietud y la marca rápida en la boleta este domingo tardó mucho en llegar.

La alcaldía Miguel Hidalgo, uno de los bastiones más importantes de la oposición en la Ciudad de México, rechazó la elección de integrantes del Poder Judicial tanto a nivel local como federal.

Desde temprano, Mauricio Tabe, alcalde de la demarcación, expresó en redes sociales su rechazo al ejercicio y afirmó que, más allá de una elección, se trataba de una competencia de acordeones.

Aunque a las 8:00 horas, en casillas de San Miguel Chapultepec había personas de la tercera

edad esperando para poder votar, esto no se mantuvo así a lo largo del día.

A las 11:00 horas, las casillas de las colonias Daniel Garza, Polanco y San Miguel Chapultepec, lucían vacías.

Apenas había personas votando y, pese a que el tiempo promedio para votar fue de 12 a 14 minutos, no había filas.

“No querer votar es apoyar a la corrupción”, afirmó Marcela, una mujer de la tercera edad habitante de Miguel Hidalgo, quien pese a participar en el ejercicio, expresó sus dudas.

Lo que suelen ser filas que dan vuelta a las esquinas y se enroscan entre mesas de votación, hoy fueron presencias esporádicas y urnas casi vacías, lo que era frenesí para funcionarios de casillas mutó en quietud

“Se me hace muy raro que solo haya una urna para depositar los votos”, agregó.

En Polanco, en el Parque Lincoln, la situación era todavía más contrastante pues el espacio recreativo estaba lleno de familias disfrutando del domingo, pero las dos urnas de las cercanías, vacías.

El ejercicio electoral, la oportunidad de una nueva elección ciudadana, pareció estancarse en las radios y la pauta no terminó por manchar tantos dedos como antes.

Ni Iztapalapa, bastión de una transformación que prometió cambios al Poder Judicial, ni Coahuacán, mostraron el apoyo o el entusiasmo que acostumbran. Pero quienes lo hicieron, quienes rompieron la rutina del domingo para tachar boletas e invirtieron días entre nombres sin reconocimiento para inspeccionar trayectorias e intenciones, lo hicieron convencidos; una convicción de cambio, de una necesidad de renovación que iba desde las arrugas de los ancianos a los brackets de quienes apenas se estrenan ciudadanos.

Un día tranquilo

En Guadalajara, aunque la afluencia siempre fue baja, las casillas no estuvieron solas del todo. El clima, poco caluroso para esta temporada del año debido al cielo nublado, permitió que la votación transcurriera de manera tranquila.

En las 4 mil 989 casillas que fueron instaladas en Jalisco, sólo se votó por juzgadores federales. En las de la capital del estado, reinó la tranquilidad para los funcionarios,



quienes pudieron atender de manera rápida a quienes acudieron a formar parte de este proceso.

Laura Imelda Pérez Segura, alcaldesa de Tlaquepaque, una de las principales figuras de Morena en Jalisco, acudió temprano a emitir su voto.

“Para mí es muy importante, por la relevancia que tiene para el pueblo de México, hoy elegimos al igual que el Poder Ejecutivo y Legislativo, al Poder Judicial, a jueces, ministros, magistrados que toman decisiones importantísimas en la vida y bienes de todas todas las personas”, declaró.

Rafael Guzmán, habitante de Guadalajara, compartió su opinión sobre la elección judicial tras emitir su voto. “La moneda está en el aire”, dijo, sobre la posibilidad de obtener un mejor Poder Judicial.

Por su parte, ciudadanos como Lucía, al igual que Marta, quien acusó haber sido víctima de la corrupción judicial, mostraron su beneplácito ante la posibilidad de elegir a quienes forman parte de este Poder.

Una elección atropellada

En Nuevo León, fueron los adultos mayores quienes más batallaron a la hora de emitir su voto, tardando alrededor de unos 25 minutos. Las boletas contenían números y letras muy pequeños,

poco visibles, además de que fueron muchas papeletas para un solo proceso electoral.

La poca difusión y promoción para salir a votar derivó en una muy baja participación.

El presidente del Poder Judicial de Nuevo León, Arturo Salinas, dijo que se trató de un proceso difícil.

“Es un proceso complicado, me llevó 10 minutos y eso que previamente me metí a la página para analizar los perfiles, hay que ver los números que coincidan y leer los nombres”, dijo Salinas en un video.

Por su parte, alcaldes, senadores y diputados locales salieron a votar como una forma de apoyar este proceso.

Ediles como Andrés Mijes, de Escobedo; Daniel Carrillo, de San Nicolás; Félix Arratia, de Juárez; y Manuel Guerra, de García, mostraron fotos del momento en el que emitieron su sufragio.

Los senadores Waldo Fernández y Judith Díaz también presumieron su dedo pulgar con tinta indeleble.

Quienes rompieron la rutina del domingo para tachar boletas e invirtieron días entre nombres sin reconocimiento para inspeccionar trayectorias e intenciones, lo hicieron convencidos; una convicción de cambio, de una necesidad de renovación